

COMENTARIOS

Por el Campeonato

La discusión del proyecto de Ley para la Reconstrucción Nacional muestra lo peor de nuestros dirigentes políticos. No es sorpresa el tono áspero e insultante sobre medidas que pueden discutirse. En verdad hace tiempo que el debate se parece más a un ring de box, en el que los contendores tratan de dar golpes (comunicacionales por ahora), en vez de ponerse de acuerdo. En el proyecto de gobierno hay ideas anticuadas y otras no demostradas, en general ha sido criticado incluso por grupos que podrían beneficiarse, por profesionales afines al gobierno e incluso por otros poderes del Estado. Pero la discusión y la reparación de los errores más gruesos es posible.

El problema es que hay ideas que son sencillamente errores groseros y que son correspondidos por otros peores. Su error y dos más; parece campeonato.

El caso de la exención del IVA a la vivienda es ejemplo de ello. Desde mediados de los 50s del siglo pasado, se sabe que, si es necesario cobrar impuestos, éstos deben ser lo más parejos posibles para evitar distorsiones que sólo pueden empeorar las cosas (el second best de R. Lipsey y K. Lancaster). Es la base conceptual del IVA que venía extendiéndose a todos los bienes, e incluso, servicios de la economía chilena. Los gobiernos de concertación habían resistido presiones de todo tipo para eliminarlo de los libros, los alimentos "básicos" y otros y, de hecho, habían logrado expandirlo a la vivienda y servicios.



“
No es sorpresa el tono áspero e insultante sobre medidas que pueden discutirse”.

Fernando Cabrales,
Economista

El Gobierno propone este error monumental, que la propia cámara de la construcción no estima eficiente para reactivar el sector. Pero aparece el PDG proponiendo que la exención se extienda a los pañales y a los medicamentos que compren los adultos mayores.

No sólo se financia de manera ineficiente un beneficio, además este tipo de "ideas" suelen ser "pegajosas" (veamos si se puede reponer el impuesto después) y contagiosas (¿porqué no también la leche, los libros, los medicamentos para otros grupos de interés?). Sólo queda preguntarse, ¿cómo es que llegamos a este campeonato de malas ideas?; ¿qué hizo Chile para merecer esto?.